

Pajareando por la “Mariña Lucense”.

Autor José Antonio Cañizares Mata
Sunday, 02 de December de 2007

Durante el pasado mes de agosto, varios compañeros de la SAO, Francisco Tornero, Juan Carlos Pastrana y el que escribe, estuvimos pajareando por Galicia y Asturias.

Mapa de situación, la parte más meridional es Estaca de Vares

Concretamente estuvimos por la provincia de Lugo, por la costa que los gallegos denominan la “mariña lucense”, además de adentrarnos algún día por la zona más occidental de la costa asturiana limítrofe con Lugo.

Fran mandó un mensaje a un blog sobre observación de aves marinas de la costa de Lugo, realizada por el gallego, Antonio Amadeo Pombo, el cual anduvo con Fran y estuvo enseñándonos buenos sitios para ver aves.

Cosme Damián Romai también le contestó a Fran y posteriormente quedamos con él. Así, el día 13 de agosto, quedamos con este ornitólogo gallego, bastante conocido por allí. Se prestó gentilmente a enseñarnos su tierra, y ayudarnos a identificar a ese grupo de aves que tanto desconocemos por acá: las aves marinas.

Estuvimos en estaca de Vares para ver paso de aves marinas. El espectáculo fue increíble. Supongo que el estrecho de Gibraltar y las grandes rapaces será todo una gozada y resultara espectacular, pero os aseguro que ver el paso de marinas, resulta si no tan espectacular, por lo menos, increíble. Es algo que recomiendo a todos los ornitólogos.

Durante esa mañana pudimos ver mucho paso de pardelas, alcatraces, negrón común, págalos, limícolas, gaviotas, quizás no en gran número pero sí muy diverso.

También pudimos ver por la vegetación de la costa paseriformes en migración, como mosquitero musical, zarceros, ruiseñor común, lavandera boyera, bisbita arbóreo, carriceros, además de algunos acentores comunes, escribano soteño, camachuelos comunes, currucas rabilargas y capirotadas, chochines y tarabillas comunes. Es más, ese día fue la primera vez que el Grupo Manchego de Anillamiento anillaba por estas latitudes.

Por la tarde, y ya con la agradable compañía de otro ornitólogo gallego, Ricardo Heviala ría de Ortigueira, concretamente en el esteiro de Feás. Allí pudimos ver un buen nutrido grupo de limícolas descansando en unos palos ya que había marea alta, destacando unos 20 zarapitos trinadores y 3 correlimos gordos. Además vimos varios halcones abejeros y un juvenil de gaviota cabecinegra.

Lagartija serrana (*Lacerta monticola*) y brezo. Pula en las imágenes para verlas más grandes.

La mala suerte también nos jugó una mala pasada, ya que, después de despedirnos de Cosme y Ricardo, tras solo 15 minutos después nos llamaron porque estaban viendo una ave considerada rareza en España, estaban viendo un ánade sombrío (*Anas rubripes*), pato de origen americano y con varias citas en Galicia.

Al día siguiente volvimos ya solos a la ría de Ortigueira, pero ni rastro del pato americano. En Cedeira, todavía en esta ría, pudimos ver un juvenil de gavión atlántico.

Luego nos dirigimos hacia cabo Ortegal, un lugar bastante bonito, deslucido sin duda alguna por la presencia a escasos kilómetros de un parque eólico.

El faro de Cabo Ortegal

Tras unos días de visita no pajarera, en la que nos vimos obligados a otros "quehaceres" no menos gratos, gastronómicos, culturales y matrimoniales, el 17 decidimos volver a las andadas.

El grupo de chicas: Carmen, Mercedes, María José, Clemen y Aurora, nuestra guía

Tras las recomendaciones de Cosme Damián y Amadeo, estuvimos viendo la Ría del Eo, ría que divide las regiones de Galicia y Asturias. Allí hay un observatorio ornitológico desde el que pudimos contemplar bastantes aves, sobre todo gaviotas, ardeidas y limícolas, destacando los zarapitos reales y trinadores.

Juan Carlos y Fran observando desde el observatorio de la ría del Eo.

Posteriormente llegamos a la ría de Foz, ya con marea baja. Disfrutamos viendo muchos limícolas: ostreros, zarapito real y trinador, aguja colipinta, archibebe claro, correlimos común, vuelvepedras, andarrios chico, arcibebe común, chorlitejo grande, garcetas, ... además de varios gaviones adultos.

Vista de la ría de Foz en bajamar.

Pero lo más emocionante y lo más arriesgado de este viaje lo realizamos por la tarde pues hicimos una incursión aventurera: nos adentramos con una pequeña barca motora mar adentro en San Cibrao o San Ciprián, para ver un pequeño grupo de islas denominado "Illotes Os Farallóns", y situados a 1500 metros de la costa.

Allí, pudimos ver muy de cerca algunos ostreros, gaviotas patiamarillas, y cormoranes moñudos, algunos a escasos 5 metros de distancia. Esta visita no hubiera sido posible sin nuestro capitán de barco, Ramón, al que desde aquí agradezco su ofrecimiento, que nos alentó en todo momento y nos quitó un poco el miedo de meternos en alta mar por un rato, pues el oleaje era más que evidente.

El capitán Ramón, Fran y Juan Carlos. Un viaje inolvidable que no hubiera sido posible sin Ramon. Muchas gracias de nuevo

Esa misma tarde paseando por algunas playas de San Ciprián, concretamente por praia de Lago y praia das Cruces observamos charrán común, charrán patinegro y un ejemplar de gaviota cabecinegra que nos paso sobre nuestras cabezas a poca distancia.

Al día siguiente, esta vez sólo, pasé la frontera gallega y me adentré en Asturias, en un pequeño pueblo pesquero llamado Tapia de Casariego, que nos había recomendado Cosme Damián como buen lugar de paso de aves marinas...

Bonita vista de Tapia de Casarieg, Asturias

....y no se equivocó, aquí disfruté del mayor espectáculo que yo nunca había vivido de paso de marinas, mejor que en estaca de Vares, pues disfruté de un gran paso migratorio. Durante unas 3 horas estuve viendo paso de pardela balear, pardela pichoneta, zarapitos reales, un azulón, gaviotas patiamarillas, negrón común, alcatraz, además de otras marinas no identificadas y limícolas pequeñas. Para que os hagáis una idea, prácticamente durante dos horas no pude dejar de mirar por el telescopio, por el continuo paso de aves marinas, con lo que mi ojo izquierdo no paraba de llorar ¿quizás de la emoción?, ¿quizás por el cansancio?. Conté más de 150 alcatrazes, contando en 45 minutos más de 100 de todos los plumajes. Además por allí se veían ostreros, cormorán grande y cormorán moñudo. Precisamente de un grupo de 26 aves, pude leer 8 aves anilladas. David Álvarez y Manuel Antonio Fernández, se encargan de llevar a cabo un proyecto de anillamiento de esta especie, cuyos objetivos son el estudio de los patrones de dispersión juvenil y localización de las principales áreas de invernada de los jóvenes, estudiar el éxito reproductor, el estudio del potencial de recolonización por parte de individuos emigrantes, y el estudio de la dinámica metapoblacional de la población cantábrica. Aquí encontrareis los historiales de 7 de los 8 cormoranes que pude ver (he omitido los lugares de anillamiento y recaptura por seguridad). Podéis obtener más información en este enlace a la página web del autor. Agradecer desde aquí a David Álvarez y Manuel Antonio Fernández, la cesión de los datos del anillamiento.

También tuve la suerte de leer (la anilla de pvc y ¡¡también la metálica!!) y fotografiar un joven de gaviota patiamarilla (*Larus michahellis lusitanicus*). Esta gaviota fue anillada por el colectivo Coordinadora Ornitológica d'Asturies casi dos meses antes en Isla de la Deva. Sotu `l Barcu, a unos 80 kilómetros al este. Agradecer asimismo a Isolino Pérez, la cesión de los datos del anillamiento.

Un verano inolvidable, del que no me queda más que agradecer a Cosme Damián Romaj, Amadeo Pombo y a Ricardo Hevia que nos acompañaron en algunas salidas y nos enseñaron algunos rincones pajariles tan buenos, bonitos y ricos de Lugo.

La famosa patiamarilla anillada

También a mis compañeros de fatigas Juan Carlos y Fran los que sin su compañía mi estancia no hubiera sido tan divertida ni tan instructiva. También como no a las chicas, Clemen, María José, Mercedes y Carmen. Pero especialmente a Fran y a Aurora, y su hermana Natalia y sus padres Ramón y Aladina, que tan gratamente nos acogieron, nos acompañaron y nos alimentaron.

San Cibrao, la zona más antigua y bonita. Conocida como la ciudad de la Paz.

Pues nada, sólo quiero animaros a visitar Galicia, y deciros que desde el punto de vista gastronómico, y sobretodo de pajarear, Lugo es realmente increíble, especialmente para disfrutar con las aves marinas, ese grupo de aves que tan poco conocemos por estas tierras.